

1813
Agosto.

cuyas inmediaciones habia hecho frecuentes correrías.⁴⁵ No dejó Osorno largo tiempo sin venganza la muerte de Montañó, pues habiendo comisionado con tal objeto á D. Miguel Inclan con una fuerza considerable, se encontró este el 6 de Agosto con Salceda, quien con temerario arrojo y sin atender á las prevenciones prudentes que el virey le habia hecho, se adelantó con solos setenta hombres hasta la hacienda de Malpais, y aunque retrocedió el dia 7 combatiendo con denuedo hasta la de Tepetates, escaseando las municiones fué envuelto y pereció con toda la partida que mandaba, de la que solo se salvaron algunos soldados y el P. franciscano Azcárate, que iba en clase de capellan. Los insurgentes pusieron la cabeza de Salceda en Zacatlan: su muerte fué muy sentida por Calleja y por los españoles, pues era oficial de mérito.⁴⁶

Para reparar esta pérdida, mandó el virey que Llorente avanzase sobre Zacatlan, aumentando su division con destacamentos de los batallones expedicionarios de Asturias, Fernando VII y Zamora, y no obstante la fuerza de las lluvias en lo mas recio de la estacion de ellas, llegó á la vista de aquel pueblo el 23 de Agosto. Habia dispuesto que el mayor D. Eugenio Villasana con doscientos infantes atacase el fortin de S. Miguel, pero lo ocupó sin oposicion habiéndose retirado Beristain. Destruidas las fortificaciones y artillería,⁴⁷ y quitada la cabeza de Salceda

⁴⁵ Gaceta de 24 de Julio, número 431 fol. 744. En el cadáver de Montañó, se encontró una bolsita con una cabeza y cola de vibora y medio real, que parece llevaba como especie de amuleto.

⁴⁶ Idem de 17 de Agosto núm.

441 fol. 854. Este P. Azcárate era hermano del Lic. D. Francisco Azcárate, de quien se ha hablado varias veces en esta obra.

⁴⁷ Parte de Llorente, en la gaceta de 2 de Septiembre núm. 449 f. 909.

1813
Enero
á Junio.

del lugar en que la habia hecho poner Osorno, siguió Llorente á este, que se habia retirado á la hacienda de Atlamajac, y hallándolo situado en unas alturas llamadas "las Mesas," lo atacó en ellas á pesar de la ventaja de la posicion. En consecuencia se trabó una larga y empeñada refriega, retirándose Llorente al pueblo de Tlasco, en el que entró á las diez de la noche, y contestando, "la Virgen de Guadalupe," á la voz de quién vive, que le dieron los insurgentes que ocupaban el lugar, fueron estos sorprendidos y tuvieron mucha pérdida en muertos y heridos, y Llorente regresó al mismo pueblo de Apan, de donde habia salido.⁴⁸

El plan de Calleja habia tenido pues su plena ejecucion en el curso del mes de Mayo, en la parte relativa á la ocupacion de todos aquellos puntos que servian de apoyo á la revolucion, para concentrar la atencion y fuerzas del gobierno, principalmente en Morelos; mas entre tanto nuevos cuidados se habian ofrecido en las provincias internas de Oriente, cuya comandancia habia sido segregada de las de Occidente. D. Bernardo Gutierrez de Lara, que como en otro lugar hemos visto,⁴⁹ se retiró con su familia á los Estados-Unidos, cuando fueron ocupadas por las tropas de Arredondo las villas de la provincia de Nuevo Santander (Tamaulipas) en la orilla del rio Bravo, solicitó auxilios y proteccion de aquel gobierno, el cual, teniendo ya concebido el plan de incorporar en aquella república el territorio de la Nueva España, aprovechando para ejecutarlo la revolucion que en ella habia comenza-

⁴⁸ Parte de Llorente, gac. de 4 de Sept. n. 451 fol. 927. Véase tambien Bust, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 365.

⁴⁹ Véase tom. 2.º fol. 282.

1813
Enero
á Junio.

do, se los hizo esperar con la condicion de que en ella se adoptase una forma de gobierno igual á la de aquellos estados, que sirviese de medio para la pretendida incorporacion ó anexacion, como últimamente se le ha llamado.⁵⁰ Lara, indignado de tal proposicion, se retiró sin querer prestar oídos á ella, mas no por eso desistió de sus intentos aquel gobierno, siempre constante en este designio, y teniendo desde entónces prevenido el tratado que tantos años despues se ha celebrado en Guadalupe, y aun demarcados en una carta delineada expresamente con este objeto por su órden,⁵¹ los límites que habian de fijarse cuando se segregase de Méjico la primera porcion de su territorio, trató de enviar agentes secretos que preparasen el camino para la ejecucion de estos intentos; pero el virey Venegas, instruido menudamente de todo por el ministro de España D. Luis de Onís, que residia en Washington, dictó las medidas convenientes para su aprehension,⁵² que no llegó á tener efecto, siguiendo desde entónces poniéndose por obra todos los medios que Onís indicaba que se emplearian, aprovechando para ello las muchas indiscreciones cometidas por los gobiernos independientes de Méjico, y la falsa confianza que estos concibieron acerca de las intenciones del de aquellos estados, al que miraban como el aliado natural de estos paises, el cual ha visto al cabo de algunos años, completamente logrado el fruto de estos manejos.

Sin esperanza pues por este lado, Lara hubo de solicitar el auxilio de una porcion de aventureros, con los

⁵⁰ Véase en el apéndice núm. 12, el documento núm. 1.

⁵¹ Idem núm. 2, idem.
⁵² Idem núm. 3, idem.

cuales, en número de unos cuatrocientos y cincuenta, ocupó á principios de Agosto de 1812, la villa de Nacodoches que encontró abandonada, ejecutando lo mismo en el presidio de la Trinidad, y despues se hizo dueño por sorpresa de la bahía del Espíritu Santo, con todas las municiones de boca y guerra que allí habia.⁵³ La noticia de esta invasion fué recibida con el mayor aplauso por los insurgentes del interior, que la exageraron extremadamente: "Las provincias unidas," se dice en el Correo del Sur, publicado en Oajaca,⁵⁴ "para eterno monumento de nuestra confederacion, han enviado en nuestro auxilio veinte mil hombres armados y aguerridos: ese formidable ejército ha pasado ya de Nacastoche,⁵⁵ y á pesar de la fatiga y estropeo consiguiente á tan larga caminata, se dirige con varias de nuestras divisiones al gran zanjón⁵⁶ que circuye la capital del reino, abierto con la sangre de los americanos, para dar así la última mano á nuestra gloriosa empresa." El intendente de aquella provincia mandó publicar solemnemente estas noticias, que se celebraron con salvas de artillería, repiques de campanas y "Te Deum" en la iglesia de la Soledad, con asistencia de las autoridades, á que siguieron paseos, iluminaciones y otros regocijos públicos, terminando el 17 de Marzo con misa

1813
Enero
á Abril.

⁵³ Todas las noticias de los sucesos de Tejas, están sacadas de Bustamante, Cuad. hist. tom. 1.º fols. 329 á 350, y tom. 2.º fol. 366; del manifiesto de Calleja, de 22 de Junio de 1814; de las gacetas del gobierno y de documentos originales. Bustamante en el primero de los lugares citados, se refiere al manifiesto que publicó en Monterey en 1827 Gutierrez de Lara, que no he logrado ver.

⁵⁴ En el núm. 4.º de 18 de Marzo de 1813.

⁵⁵ En el núm. 9 de 22 de Abril, se corrigió este nombre, explicando ser Nacodoches.

⁵⁶ La zanja cuadrada abierta al rededor de Méjico por órden del virey Venegas, haciendo trabajar en ella á los prisioneros insurgentes que estaban en el presidio del colegio de franciscanos de Santiago.

1813
Enero
á Abril.

de gracias y sermon en la catedral.⁵⁷ En el mismo periódico se insertó una proclama del gobernador de Tejas Salcedo, supuesta ó alterada, como solia hacerse frecuentemente en aquel papel semanario, y en una de las notas con que el editor la comentó,⁵⁸ con motivo de invitar Salcedo á los habitantes de la provincia invadida á defender esta contra las asechanzas de la ambicion extranjerá, se dice: "Cuando el generoso anglo americano, amante y protector de la independencía, no viniese á auxiliar de buena fé nuestros heróicos esfuerzos, sino que con desprecio de su constitucion fundamental, y atropellando otros derechos aun mas inviolables, tuviese las miras tan péfidas cómo vanas de sojuzgarnos, celebraríamos sin embargo nuestra suerte, una vez que nos contásemos libres de la crueldad inaudita del despotismo español." ¡A tal extremo habia llegado el odio de los partidos!

Gobernaba la provincia de Tejas el teniente coronel D. Manuel Salcedo, y se hallaba en ella mandando un cuerpo de observacion el coronel D. Simon de Herrera, gobernador que fué de Nuevo Leon, el cual aunque habia sido nombrado por Calleja comandante general de las provincias internas de Oriente, ignoraba que se le hubiese conferido este empleo. Ambos jefes, luego que supieron la entrada de Gutierrez de Lara en Nacodoches, que se verificó el 11 de Agosto, y posteriormente, que se habia apo-

⁵⁷ Correo del Sur, núm. 9 del 22 de Abril. Publicábase los juéves de cada semana, un pliego del tamaño pequeño español, de letra gruesa, doblado en cuarto.

⁵⁸ A cada paso se hallan en este periódico cartas fingidas de Venegas

y de otros jefes, que se supone interceptadas, cuya falsedad se demuestra por lo grosero del estilo y absurdo del contenido. En este tiempo no lo redactaba todavía D. Carlos Bustamante, que no llegó á Oajaca, hasta Mayo de este año.

1813
Enero
á Abril.

derado de la bahía del Espíritu Santo, reunieron todas las fuerzas que pudieron y fueron á sitiario en este último punto. Defendióse Lara con los aventureros que le acompañaban valientemente, habiendo rechazado á los realistas en los repetidos asaltos que estos dieron á la plaza, y teniéndolos como sitiados en su propio campo por las numerosas partidas que hizo salir, compuestas de hombres acostumbrados al ejercicio de la caza, que con la certería de sus tiros les mataban mucha gente, y con el auxilio tambien de los indios de las tribus bárbaras que se le unieron, los obligó por fin á levantar el sitio el 1.º de Febrero y retirarse hácia Béjar. Marchó en su seguimiento Lara, y habiéndole presentado Herrera batalla en el lugar llamado "el Rosillo," fué este completamente derrotado, con pérdida de toda su artillería, municiones y bagages, escapando con pocos á Béjar, en donde tuvo que capitular el 1.º de Abril, quedando prisioneros el mismo Herrera, Salcedo, y demas jefes y oficiales, con la condicion de que se les conservarían las vidas.⁵⁹ Ocupada aquella capital, estableció en ella Lara una junta de gobierno, compuesta de individuos elegidos popularmente, la que á manera de consejo de guerra, habia de juzgar á los prisioneros. Algunos extrangeros que habian sido admitidos como vecinos por el gobierno español, se declararon por la revolucion y vinieron á ser sus mas ardientes sectarios.⁶⁰

Luego que se estableció la junta, varios de los mas turbulentos del pueblo, comenzaron á pedir que se les entre-

⁵⁹ Bust dice, que Herrera y Salcedo se presentaron á Lara, y se postraron de rodillas ante él, implorando su clemencia, y pidiéndole la vida que les concedió. Cuad. hist. t. 2.º f. 331.

⁶⁰ Arredondo en su banlo de 1.º de Octubre, de que se hablará en su lugar, especifica á los nombrados Samuel, Davinport, Bernardo Dortolan y Pedro Girad.

1813
Enero
á Abril.

gasen las personas de Herrera y Salcedo y demas prisioneros, para tomar en ellos venganza de la parte que tuvieron en la aprehension y muerte de Hidalgo y sus compañeros, y aunque Lara lo resistió queriendo cumplir la capitulacion, é hizo que se conservasen en segura custodia los presos hasta que la junta resolviese sobre su suerte, la mayoría de esta dió una órden, para que el comandante de la guardia los entregase á una cuadrilla de amotinados que se presentó á recibirlos. Un Pedro Prado que la capitaneaba se apoderó de ellos, sacándolos el 5 de Abril por el camino de la bahía, y los mandó degollar á corta distancia de Béjar, sin darles ni aun los auxilios de la religion.⁶¹ Lara, informado de lo que se trataba de hacer, lo que no tenia poder para evitar, mandó á un eclesiástico que fuese al socorro de los prisioneros, pero los asesinos no solo no le permitieron que se acercase á estos, sino que lo insultaron á él y al que lo enviaba, obligándolo á volverse á toda prisa para ponerse en salvo.

A las primeras noticias de la invasion y progresos que Lara iba haciendo, el coronel Arredondo que desde su cuartel general del valle del Maiz, dirigia las operaciones contra los insurgentes de la Sierra gorda y Huasteca, dispuso marchar con su division á donde lo llamaba la mas urgente necesidad. Habia recibido órden de Venegas para situarse en Huauchinango, pero con diversos pretextos no la habia obedecido, siendo siempre muy inclinado á obrar

⁶¹ Véase el bando citado en el fol. anterior, inserto en la gaceta de 4 de Diciembre núm. 491 fol. 1247. Los individuos asesinados fueron el coronel D. Simon de Herrera, su hermano D. Gerónimo, el teniente coronel D. Manuel Salcedo, el capitán de provinciales ó milicianos D. Miguel Arcos, propietario rico en la villa de Santa Bárbara, y sus dos hijos, todos tres mejicanos, y diez oficiales mas.

por sí, sin dependencia de otra autoridad. Hechas sus disposiciones para la larga marcha que iba á emprender, salió del valle del Maiz el 20 de Marzo, y se detuvo algunos dias en Aguayo (ahora ciudad Victoria) para remontar su caballería y acabar de reunir todas sus tropas, con todas las cuales y un tren respetable de artillería, continuó á la villa de Laredo, última de las de la colonia de Nuevo Santander. Calleja, que estaba ya en posesion del vireinato, no solo aprobó la resolucion de Arredondo, sino que sabedor de la muerte de D. Simon de Herrera, que le fué muy sensible siendo su amigo particular, le confirió el empleo de comandante general de las provincias internas de Oriente, y habiendo llegado de España por aquellos dias á Veracruz los dos regimientos de Extremadura y Saboya, que habian subido á Jalapa con destino de franquear y asegurar el camino de Veracruz á Méjico, dispuso que el primero volviese inmediatamente al puerto,⁶² para que con un tren de artillería se embarcase para Tampico, y por Altamira se adelantase al punto de la provincia que conviniese para asegurar en ella la tranquilidad, que podia correr nuevos riesgos de alterarse, así como la de la inmediata de S. Luis, marchando al Norte Arredondo con todas las fuerzas que la guarnecian.

Este, con la nueva autoridad de que se hallaba revestido, y cuyo nombramiento recibió hallándose en el pueblo de Guleguas, dió las órdenes convenientes para que el coronel D. Ignacio Elizondo⁶³ recogiese los dispersos de Béjar y organizase nuevas fuerzas para obrar en com-

⁶² Manifiesto de Calleja. que en los partes de Arredondo se le
⁶³ Elizondo era teniente coronel califica de teniente coronel.
efectivo, graduado de coronel, por lo

1813
Enero
á Abril.

1813
Junio y
Julio.

binacion con el mismo Arredondo: pero aquel confiando demasiado en la numerosa y vistosa division que habia reunido, se adelantó sin esperar á Arredondo y el 18 de Junio acampó á la vista de Béjar en el paraje llamado "el Alazan." Gutierrez de Lara salió á su encuentro el 20, y se trabó la accion que se sostuvo con empeño por una y otra parte, siendo por fin derrotado Elizondo, que tuvo que huir hasta el presidio de Rio grande, habiendo sufrido una pérdida considerable de gente. Lara tuvo veintidos muertos y cuarenta y dos heridos. Dispuso tambien Arredondo, que varias partidas persiguiesen á las de los insurgentes que inquietaban las poblaciones de las riberas del rio Bravo y aun amenazaban á Monterey, cuyo gobernador, el teniente coronel D. Ramon Diez de Bustamante, temiendo que no fuesen bastantes para cubrir la provincia las tropas de su mando, habia pedido auxilios sobre todo de infantería, á Arredondo.

Emprendió este su movimiento sobre Béjar saliendo de Laredo el 26 de Julio, habiéndosele reunido en el punto llamado "Cañada de caballos" Elizondo, con la gente que habia podido recoger de la dispersion del "Alazan," la cual ascendia á cuatrocientos hombres, la mitad de ellos desmontados. Incorporólos Arredondo en su tropa, que con esto ascendia á setecientos treinta y cinco infantes, en su mayor parte del fijo de Veracruz, y mil ciento noventa y cinco caballos con doce piezas de artillería, y atravesando el extenso despoblado que mediaba entre las riberas del rio Grande ó Bravo y Béjar, con todas las penalidades consiguientes á la falta de víveres y pasturas, aumentadas con las peculiares de la estacion, llegó el 17

1813
Agosto.

de Agosto á las inmediaciones del punto llamado "las Rancherías," habiendo aprovechado la lentitud forzosa de la marcha y los dias de descanso que dió á la tropa, para que la gente de Elizondo adquiriese la instruccion de que carecia de las evoluciones en masa en un dia de accion, pues como todas las tropas de provincias internas, solo estaba ejercitada en la guerra de partidas, que era la que tenian que hacer á los indios salvages.⁶⁴ Desde aquel punto mandó una descubierta de un cabo y cuatro soldados, á tomar noticia de los movimientos del enemigo, de que se hallaba enteramente ignorante.

Entre tanto en Béjar habian ocurrido alteraciones de la mayor importancia. Sabido el buen éxito de la invasion de Gutierrez de Lara, se presentó en la frontera de Tejas D. José Alvarez de Toledo, oficial de la marina española, natural de la ciudad de Santo Domingo en la isla de este nombre, por la que habia sido diputado en las cortes de Cádiz. Habiéndose evadido de aquella ciudad, vino á dar á los Estados-Unidos, en donde publicó un manifiesto contra las cortes y formó el proyecto no solo de unirse á la expedicion de Gutierrez de Lara, sino de apoderarse del mando de ella. Con este intento se dirigió á Natchitoches, desde donde comunicó su llegada á Lara ofreciéndole sus servicios en calidad de su segundo, pero este recelando sus ardides, de que ya tenia alguna sospecha, rehusó admitirlo, y aun tambien le mandó que se

⁶⁴ Véanse los partes de Arredondo de 13 de Agosto, insertos en la gaceta de 4 de Septiembre núm. 451 fol. 925, en que dió la primera noticia de la batalla del rio de Medina, y el detalle de esta accion en el de 13 de Septiembre, que se publicó en la gaceta de 5 de Noviembre núm. 478 fol. 1139, y en la siguiente. Véase tambien Bustamante, Cuadro hist. t. 1.º fol. 348.

1813
Agosto.

retirase. No se retrajo por esto Alvarez de Toledo de llevar adelante sus miras, y con una imprenta volante que consigo traia, publicó una proclama desacreditando á Lara y haciendo magníficas promesas, si se le confiaba la direccion de la empresa: los aventureros que en ella habian entrado se declararon por Toledo, y la junta de Béjar dió orden á Lara para que entregase á aquel el mando y todos los útiles y pertrechos de la expedicion. Hizolo Lara, y lleno de despecho, viendo frustradas sus esperanzas en el momento que creia tenerlas aseguradas, se retiró á los Estados-Unidos. Se han querido atribuir estos manejos de Toledo, á inteligencia en que estaba con el ministro español en Washington, mas bien por el resultado que las cosas tuvieron, que por ninguna razon fundada, pues ántes por el contrario todo concurre á persuadir que Toledo procedia con resolucion y buena fé.

La descubierta que Arredondo habia despachado á tomar noticia del enemigo, volvió pronto dando aviso que se notaba movimiento de mucha gente. En efecto, Toledo advertido de la marcha de Arredondo, habia salido de Béjar á encontrarlo. Hizo entónces este que una partida de ciento ochenta caballos se adelantase á las órdenes de Elizondo, con orden de no empeñar la accion, sino retirarse si era cargada por el enemigo, dándole aviso para marchar á sostenerlo con el grueso de la division. Elizondo encontró á los insurgentes el 18 de Agosto al amanecer, en el paraje llamado "Atascoso," y habiendo emprendido retirarse, se vió tan apretado por ellos que dió aviso á Arredondo, quien mandó en su auxilio con ciento cincuenta caballos y dos cañones al teniente coro-

1813
Agosto.

nel subdiácono D. José Manuel Zambrano, el mismo á quien hemos visto haciendo en Béjar la contrarevolucion en 1811, mas no bastando tal refuerzo para sostenerse, Elizondo, perdidos los dos cañones, se puso en fuga precipitada, echándose sobre la division que estaba en marcha para pasar el rio de Medina. Los insurgentes, que dando por segura la victoria avanzaban con intrepidez persiguiendo á los fugitivos, se detuvieron para formar su batalla en un encinar que cubre las orillas de este rio, y Arredondo hizo lo mismo, colocando su infantería, mandada por el capitan del fijo de Veracruz D. Antonio Elosúa en el centro, la artillería en los dos costados, sostenidos estos por la caballería á las órdenes en el de la derecha del coronel D. Cayetano Quintero, y la de la izquierda de Elizondo. La accion se empeñó y sostuvo con encarnizamiento por mas de dos horas: Toledo intentó flanquear por ambas alas á los realistas, que se defendieron formando martillo en los dos extremos, y notando Arredondo que los insurgentes flaqueaban, habiendo perecido muchos de los aventureros norte-americanos que constituian lo mas granado de su gente, hizo tocar la música en señal de victoria, con lo que alentados los suyos se echaron sobre la artillería enemiga de que se hicieron dueños, por lo que los de Toledo acabaron de desconcertarse y huyeron, abandonando sus pertrechos y bagajes. Arredondo los hizo seguir por Elizondo con doscientos caballos, el cual ocupó á Bejar sin resistencia, en cuya villa entró aquel con su division triunfante el 24 de Agosto. Hiciéronse en la accion ciento doce prisioneros, que en el mismo dia y en el siguiente fueron pasados por las ar-